

CHAMBECO

Numerosas colaboraciones infantiles hemos recibido sobre el maestro. Damos aquí a la publicidad solo esta. La falta de espacio nos impide por ahora dar las demas.

Señor director, yo creo, como muchos creerán, de que el maestro Chambeco jamas ha ido a Chillan.

I creo mas todavia: de que usted, con el anhelo de divertir los lectores, nos está tomando el pelo;

Porque aquello es imposible ni se puede suponer que un maestro tome baños si no tiene qué comer.

¿No sabe usted que en mi patria de Punta Arenas a Iquique,

andan los pobres maestros a tres dobles i un repique?

Tambien usted nos anuncia de que Chambeco se casa; déj lo que haga su gusto i verá lo que le pasa.

Sin tener ni para pan i de novio de una viuda, Chambeco se va a morir de *mentiritis aguda*.

Señor director, en nombre de varios lectores fieles, dígame usted al maestro "Pastelero, a tus pasteles".

A. FARIAS LAZCANO

CHAMBECO EN VACACIONES



El maestro entusiasmado por haber abandonado su antiguo aspecto de tísico, está ahora enamorado de una dama de buen físico.

Mas la viuda a quien corteja tiene un padre singular que por costumbre mui vieja jamas a solas la deja con Chambeco platicar.

I un dia que lo encontró hablándole por la reja, furibundo se acercó, i de este modo le habló, tomándolo de una oreja:

—Vuelva a Santiago al momento; su alfabeto allá concluya i solo despues consiento que venga aquí a meter bulla i a tratar de casamiento.